

SESGOS GEOECONÓMICOS EN LA PUBLICACIÓN CIENTÍFICA: ENTRE CHALCHALEROS Y ROLLING STONES

PABLO YOUNG

Departamento de Docencia e Investigación, Hospital Británico de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

E-mail: pabloyoung2003@yahoo.com.ar

El artículo de los Dres. De Vito y Estenssoro publicado en *Medicina (Buenos Aires)* menciona un tema que me ha preocupado, como es el de los sesgos geoeconómicos de las publicaciones de enorme relevancia, y que ha sido tratado de manera directa o indirecta en esta revista^{1,2}. Me permito entonces hacer una serie de comentarios complementarios.

Las publicaciones son la forma de comunicar la ciencia, de poner en común el conocimiento, pero no están exentos de historias humanas, de modas, de celos y de contradicciones. Aprender a hacer ciencia es, también, aprender a comunicarla: los datos son los datos; pero explicarlos de una manera clara y seductora es todo un arte.

Kotsias publicó un análisis con datos cuantitativos sobre publicaciones de investigación clínica de Argentina en MEDLINE durante el año 2009, donde el país contribuyó con el 0.33% de los casi 850 000 trabajos y de ellos 90% en inglés. Mencionó además que el número de trabajos publicados en castellano ha ido disminuyendo, un hecho que también se observó en otros idiomas. El incremento de los trabajos desde la Argentina ha seguido una curva ascendente, pero, este crecimiento ha sido a expensas de la investigación básica, ya que el porcentaje de trabajos clínicos se ha mantenido constante, lo que continúa hasta la actualidad^{3,4}. A su vez, más cercano en el tiempo, ha hecho un lúcido análisis de la utilización del idioma en las publicaciones (donde se muestran editoriales de *MEDICINA* desde el año 1977) explicando múltiples factores que influyen en la aceptación de los artículos de nuestro país en el exterior. Un ejemplo al que hace referencia es el denominado efecto San Mateo, que es cuando los autores, por comodidad o sen-

cillez, tienden a citar bibliografía de revistas con alto factor de impacto (formando un círculo en el que las revistas –todas en inglés– elevan su factor de impacto); lo que a veces es mirado por los revisores de dichas revistas al momento de la aceptación de un manuscrito^{2,3}.

Un porcentaje no menor de los autores, como se menciona en el editorial, elige para incrementar la posibilidad de aceptación de su trabajo, la de invitar a un “autor por conveniencia” referente en el tema y con publicaciones en revistas de alto impacto^{4, 2, 5}. Es cierto, como comentó Malbrán, que muchas veces lo publicado aquí y en castellano es ignorado inclusive por los nuestros⁶.

Kotsias mencionó que se ha sugerido, en línea con la opinión de De Vito y Estenssoro, una discriminación de los investigadores de los países centrales hacia los trabajos provenientes de países periféricos. No contó con evidencia personal sobre ese “primer mundismo” aunque citó un artículo que sí lo mencionaba⁷. De todas maneras, sentenció, esta idea no es descabellada desde que existe en casi todas las sociedades un etnocentrismo que se expresa como una desconfianza hacia países de menor desarrollo que el de ellas.

Este tema fue tratado por el Dr. Daniel Flichtentrei en *IntraMed* bajo el título “*Un Chalchaleño no es un Rolling Stone*”, extracto de la canción ‘Como Un Cuento’ de *Divididos*, haciendo alusión justamente al tema de la revisión por pares en las publicaciones científicas, y justificando la frase “Dime de dónde vienes y te diré dónde publicarás”⁸. *Divididos* utiliza la figura de un chalchaleño (pájaro de donde deriva el nombre del conjunto folklórico argentino), contrastando con los Rolling Stones, íconos del rock, para destacar diferencias culturales o de identidad, posiblemente criticando

do la pérdida de raíces o la globalización cultural. Todos quienes alguna vez hemos enviado un trabajo a una revista de primer nivel internacional conocimos la incertidumbre acerca de su destino y, secretamente, le hemos temido a la humillación del trato desigual por llegar desde países alejados del centro geopolítico del planeta.

De esta manera se establece un criterio de evaluación que orienta la asignación de recursos bajo la modalidad de subsidios, becas, nombramientos y su efecto colateral más complejo: el prestigio profesional, el reconocimiento de la comunidad de pares y la muy errática sensación de autorrealización personal. Convertida en la medida de todas las cosas, la presión por publicar resulta en ocasiones cruel. Así se ha originado una situación que se describe como “publicar o perecer”, revelando la trascendencia vital que este suceso tiene para la propia supervivencia de algunos investigadores⁸.

En esta línea, JAMA mostró una experiencia cuyas conclusiones merecen atención⁹. Se analizó el proceso de revisión de los resúmenes enviados a las sesiones científicas de la *American Heart Association* entre los años 2000 y 2004. Durante el período 2000-2001 estos resúmenes contenían los datos identificatorios del autor y la institución a la que pertenecía (revisión “abierta”). Contrariamente a ello, en el período 2002-2004, esta información fue cancelada (revisión “ciega”). Comparados ambos procesos de selección de trabajos pudo demostrarse a través de diferencias estadísticas significativas, que cuando se empleaba el proceso de revisión “abierta” se favorecían a las investigaciones procedentes de los EE. UU.,

países de habla inglesa distintos de los EE. UU., instituciones de alto prestigio internacional, autores vinculados con agencias del gobierno de los EE. UU. y autores no relacionados con la industria privada, lo que parece indicar que los revisores de los grandes centros del mundo tienen una manifiesta predilección por los trabajos que provienen de sus propios ámbitos⁹.

Esto no tendría nada de malo si la justificación para ello se sustentara en la calidad científica, pero la situación se modifica cuando, al ser privados de la información sobre los lugares de referencia, las evaluaciones cambian de un modo tan notorio. Este sesgo de preferencia pone en una situación de franca desventaja a los investigadores procedentes de otros lugares del mundo⁹. Está claro que muchos revisores aplican una mirada centrada en sí mismos o en sus verdaderos “pares” ya no solo de la comunidad científica, sino de nacionalidad, prestigio, lengua e idiosincrasia cultural sobre los trabajos que evalúan. Pese a ello, la mayoría de los autores de países latinoamericanos buscan con gran empeño que sus investigaciones sean aceptadas en esas revistas debido a la alta visibilidad que les confieren. Como menciona el editorial a modo tranquilizador, no todas revistas se comportan de la misma manera¹.

Para finalizar, es posible que nuestro trabajo sea rechazado por los sesgos geoeconómicos. A pesar de que nos baja la autoestima, hay que ser resilientes y, como comentamos hace unos años en “el peregrinar del paper”, el éxito está en no darse por vencido y enviarlo a otra revista¹⁰. Lo importante es la convicción de lo que uno cree que hay que transmitir.

Bibliografía

1. De Vito EL, Estenssoro E. ¿De dónde proviene este manuscrito? Sesgos geoeconómicos en la publicación científica global. *Medicina (B Aires)* 2025; 85: 881-2.
2. Sundblad AS. La autoría en las publicaciones médicas. *Medicina (B Aires)* 2004; 64: 377-9.
3. Kotsias BA. El inglés en la comunicación científica. *Medicina (B Aires)* 2019; 79: 232-4.
4. Diaz A, Gondolesi GE. Análisis de la producción científica indexada de los investigadores en salud del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). *Medicina (B Aires)* 2024; 84: 1116-26.
5. Barcat JA. Autoría, técnicos y publicaciones biomédicas. *Medicina (B Aires)* 2016; 76: 326-8.
6. Malbrán A. Acerca del idioma en la comunicación científica. *Medicina (B Aires)* 2019; 79: 524.
7. Gibbs WW. Lost science in the third world. *Scientific American* 1995; 273: 92-9.
8. Flichtentrei D. La verdad y otras mentiras “Un Chalchalero no es un Rolling Stone”. En: <https://www.intramed.net/content/51278>; consultado agosto 2025.
9. Ross JS, Gross CP, Desai MM, et al. Effect of blinded peer review on abstract acceptance. *JAMA* 2006; 295: 1675-80.
10. Young P, Trimarchi H. El peregrinar del paper. *Rev Med Chile* 2013; 141: 940-1.